

EDITORIAL

Dr.C. Denis Fernández Álvarez¹

E-mail: dfernandez@ucf.edu.cu

¹Universidad de Cienfuegos. Cuba.

En un mundo caracterizado por su acelerada transformación digital y el advenimiento de nuevas tecnologías, la educación superior se encuentra en una encrucijada. Los docentes universitarios enfrentan una profunda reflexión sobre la adopción de herramientas de inteligencia artificial (IA), lo que plantea tanto percepciones alentadoras como preocupaciones. La IA ofrece oportunidades para personalizar la experiencia de aprendizaje y enriquecer el proceso educativo. Sin embargo, también existen desafíos significativos en la implementación, desde la capacitación del profesorado hasta la resistencia al cambio en las metodologías de enseñanza. La clave para un uso efectivo radica en el desarrollo de políticas institucionales que no solo fomenten la adopción tecnológica, sino que también consideren el bienestar y la formación continua de los docentes.

Los limitados recursos de suministros han tenido un impacto directo en la aplicación de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en la educación. La falta de infraestructura adecuada y el acceso desigual a recursos tecnológicos han generado disparidades en la calidad educativa. En este contexto, es fundamental que las instituciones eduquen sobre la importancia de invertir en tecnología como un medio para facilitar un aprendizaje inclusivo y equitativo. La gestión del conocimiento, combinada con la innovación en el uso de TIC, podría ser un catalizador para promover cambios significativos en las universidades.

Además, la promoción de la inclusión en el ámbito universitario se presenta como otra faceta crucial. Las universidades deben adoptar un enfoque proactivo para asegurar que todos los estudiantes, independientemente de sus contextos socioeconómicos o culturales, tengan acceso a oportunidades de aprendizaje equitativas. Esto incluye no solo la implementación de políticas inclusivas, sino también la creación de espacios donde se valore y se fomente la diversidad como un recurso enriquecedor en el proceso educativo.

En un ámbito más amplio, las políticas lingüísticas de educación en España reflejan la intersección entre la identidad cultural y la difusión internacional del conocimiento. Al estudiar cómo estas políticas se implementan, podemos comprender mejor su impacto en la educación superior y su papel en la promoción de la diversidad cultural. Esto es especialmente pertinente en un contexto globalizado donde el intercambio de ideas y conocimientos es fundamental para el progreso.

En el eje de la innovación y el emprendimiento, el diseño estratégico de negocios, como el modelo agroturístico en Tungurahua, Ecuador, destaca la importancia de nuevas perspectivas económicas en la educación y la economía local. Este tipo de emprendimientos no solo contribuyen al desarrollo sostenible, sino que también promueven el aprendizaje práctico y la aplicación de conocimientos adquiridos por los estudiantes en entornos reales.

Por otra parte, la transformación digital de PYMES, como la empresa SEGUINDSA en Ambato, presenta un caso ejemplar de cómo la innovación tecnológica puede optimizar procesos y mejorar el rendimiento empresarial. Las estrategias de marketing y la filosofía de responsabilidad social en la planeación estratégica de pequeñas empresas ecuatorianas son fundamentales para crear un impacto positivo en la comunidad y promover un desarrollo más sostenible.

Finalmente, la investigación sobre la preservación del patrimonio cultural del pueblo Shuar y la comparación de indicadores en el sector turístico nos recuerda la importancia de integrar el conocimiento local en la educación superior. La educación debe ser un vehículo para fomentar la conciencia cultural y la sostenibilidad, y es a través de la investigación y la innovación que podemos lograr un futuro donde la tecnología y el conocimiento se utilicen para mejorar la calidad de vida de las comunidades.

A medida que avanzamos en esta era de constante cambio, se hace evidente que la interconexión de la educación, la tecnología y el emprendimiento no solo es deseable, sino esencial para abordar los desafíos contemporáneos. La colaboración entre universidades, empresas y comunidades es necesaria para forjar caminos inclusivos y sostenibles hacia el futuro. En este contexto, invitamos a nuestros lectores, a través de las propuestas de este último número del 2024 de la revista, a reflexionar sobre cómo cada uno de estos temas contribuye a un entendimiento más profundo de nuestro entorno educativo y social, y cómo juntos podemos construir un futuro más prometedor para todos.

Muchas gracias por su lectura